

**VI Conferencia Internacional
Científico Pedagógica de Educación Física y Deportes.
Pinar del Río '07.**

Título: El proceso de formación de los estudiantes de Ciencias Médicas en las nuevas condiciones de universalización de la enseñanza. Un nuevo reto didáctico.

Autores: Lic. Madelaine Ramos Vives
Lic. Jorge E. García Ruiz
Dr. Jorge Balestena Sánchez
Dr. Joaquín H. Pérez Labrador

Institución: Facultad de Ciencias Médicas “Dr. Ernesto Guevara de la Serna”;
Pinar del Río.

Correo electrónico: madelaim@fcm.pri.sld.cu

RESÚMEN

La Educación Médica Superior cubana se ha enfrentado a nuevos retos debido a las profundas transformaciones producidas en el Sistema Nacional de Salud, esperándose la elevación del nivel de competencia de los profesionales actuantes y en los nuevos conceptos sobre el papel de la universidad en la sociedad a la que pertenece. Nos corresponde por tanto hacer algunas reflexiones acerca del proceso de formación pedagógica de los estudiantes de Ciencias Médicas. En este trabajo se fundamenta la necesidad de una disciplina que permita elevar la eficiencia en la formación de profesionales cubanos, que responde a un escenario de formación que trascienda a diferentes sedes de la producción y los servicios, de respuesta a la urgente formación masiva de profesionales de la salud para América Latina y el Caribe, cuyo principal objetivo sea la formación de un profesional profundamente humano, incondicional, responsable, solidario e internacionalista, con una alta formación científica y espíritu de superación. Teniendo en cuenta las revisiones realizadas a los programas existentes y entrevistas a profesores de experiencia en la temática se llegaron a las conclusiones de que : los programas que se han diseñado relacionados con la formación pedagógica no resuelven los problemas que deben enfrentar los futuros profesionales en relación con sus modos de actuación, los profesionales de la salud egresan sin preparación para asumir el proceso docente-educativo, a la luz de las nuevas condiciones de la Universalización de la Enseñanza nuestros profesionales necesitan de una formación que les permita asumir el proceso docente educativo.

La educación médica superior cubana en el siglo XXI se ha enfrentado a nuevos retos debido a las profundas transformaciones producidas en el sistema nacional de salud, esperándose una elevación del nivel de competencia de los profesionales actuantes y en los nuevos conceptos sobre el papel de la universidad en la sociedad a la que pertenece.

Atendiendo a esto, se hace necesario fortalecer los modelos de enseñanza para que respondan a las nuevas condiciones de Universalización y permita la formación de un egresado capaz de enfrentar las nuevas tareas y mantener un nivel de actualización constante en consonancia con los cambios que impone el desarrollo científico y social.

Para lograr esto se requiere de un análisis a los programas de estudio de las carreras de Ciencias Médicas, teniendo en cuenta la necesidad de incluir en el currículo asignaturas que tributen a su formación pedagógica según el nuevo campo de acción que se les abre.

Estructurando científicamente este proceso se podrán lograr niveles más altos de eficiencia en la formación a lo largo de las carreras y la combinación de la actividad asistencial y docente.

Nos corresponde por tanto hacer algunas reflexiones acerca del proceso de formación pedagógica de los estudiantes de Ciencias Médicas que nos permitan diseñar una disciplina para estas carreras dirigida a consolidar el campo de acción de la formación médica en esas nuevas condiciones.

Si asumimos que la Didáctica es la ciencia que estudia el proceso de enseñanza-aprendizaje con carácter sistémico y eficiente y la primera ley que plantea Carlos Álvarez de Zayas en su libro *La Escuela en la vida: Relaciones del proceso docente educativo en el contexto social*; podemos plantear que la Universidad Médica tiene que redimensionarse desde un posicionamiento, que vincule su actuación interna (el diseño y la organización curricular, sistema de evaluación, desarrollo profesoral, sistema de ingresos, entre otros), con su desempeño externo y se incremente su compromiso institucional con la sociedad, en momentos en que la calidad, eficiencia y efectividad de sus acciones son tareas de primer orden.

Uno de los retos que se han planteado muchos países en los últimos años radica en la calidad de la formación y superación de los recursos humanos. Este proceso ha estado vinculado directamente con los cambios políticos, económicos y sociales que se han generado en ellos, donde el desarrollo social, la ciencia, la técnica, la práctica y la investigación, han obligado a aplicar, no en el discurso, sino en la práctica efectiva, los conceptos de eficiencia, calidad y exigencia en los procesos educativos que realizan las universidades, cada vez más comprometidas y en interacción con la sociedad.

El desafío que hoy se abre es el de una universidad que busque la creatividad y flexibilidad curricular, junto con un avance en la producción intelectual y científica de aplicación, tanto en los conocimientos como en la producción y los servicios; es decir, que establezca relaciones con todos los sectores de la sociedad y con los distintos contextos socio-culturales del territorio, provincia, nación y otros países, tanto de forma regional como mundial.

La calidad académica no es una abstracción, sino un referente social e institucional y sus resultados tienen que ser analizados, no solo en términos cognoscitivos y conductuales, sino en cuanto a la producción intelectual y científica, y cómo dan respuesta las universidades a las necesidades planteadas por el encargo social.

La educación médica no es un espejo que reproduce mecánicamente el mundo del mercado de trabajo. Es un proceso de formación cultural, moral y ética que se interrelaciona e imbrica con la ideología, la ciencia, el arte y las tecnologías médicas de la sociedad en que se desarrolla.

Si se continúa profundizando en la problemática de la formación de profesionales de la educación superior en el caso que nos ocupa, la formación de profesionales de la salud, podremos obtener más elementos que nos hacen visible la necesidad de la formación pedagógica de sus estudiantes, futuros docentes.

La formación pedagógica que recibe el profesor de Ciencias Médicas tiene lugar una vez finalizados sus estudios de pregrado, o sea, mediante cursos de Pedagogía Médica que ofrecen nuestras Facultades de Medicina y que persiguen

como objetivo fundamental ayudar al profesor a enfrentar el proceso docente educativo, que aún presenta dificultades en nuestros claustros docentes.

La característica del personal docente que labora en la formación de nuestros médicos, estomatólogos, licenciados en enfermería y tecnólogos de la salud, es que en su mayoría son profesionales de las especialidades antes mencionadas, teniendo por estas razones en su generalidad escasa formación pedagógica, la que es imprescindible para desarrollar óptimamente su labor docente - educativa y que en la actualidad solo se logra a través de su formación pedagógica en postgrado.

En la Educación Médica Superior, lo fundamental es preparar al hombre educándolo para realizar su actividad laboral, en cierto contexto social, es decir, “prepararlo para la vida”, caracterizándose los mismos por ser cada día más complejos, interdisciplinarios, interdependientes, profundos, por introducir rápidamente los logros del desarrollo científico-técnico de la época por utilizar la ciencia como instrumento de eficiencia y fuente de permanente perfeccionamiento. De ahí que el proceso docente educativo, tenga que ser laboral y científico, si quiere reflejar los intereses y necesidades sociales.

Las condiciones sociales actuales demandan de la universidad médica un giro en el proceso formativo de sus profesionales, basado en una concepción flexible y competente que satisfaga las necesidades de la sociedad, ahora esta situación unida al proceso de universalización de la enseñanza que tiene como objetivos formar profesionales de nivel superior, capaces de establecer colaboración con instituciones científicas y técnicas del país, esto implica que en los nuevos modelos de formación, se desarrolle el proceso docente educativo sobre la base de tres componentes: académico, laboral e investigativo con vistas a garantizar su formación.

Existe la necesidad de una disciplina que permita elevar la eficiencia en la formación de profesionales cubanos, que responde a un escenario de formación que trascienda a diferentes sedes de la producción y los servicios, de respuesta a la urgente formación masiva de profesionales de la salud para América Latina y el Caribe, cuyo principal objetivo sea la formación de un profesional profundamente

humano, incondicional, responsable, solidario e internacionalista, con una alta formación científica y espíritu de superación, capaz de interpretar la situación de Cuba y del mundo y esté preparado para transformarla.

La inconsistencia de los modelos educativos basados en la pedagogía tradicional, con un predominio manifiesto del sujeto que enseña, con un carácter enciclopedista y un sentido rígido del currículo, con métodos principalmente expositivos dirigidos a la memorización de conocimientos, sin atender a la formación de habilidades, ni al desarrollo de la creatividad en los educandos, ha propiciado el surgimiento de nuevas tendencias en la planificación, organización y desarrollo del proceso docente – educativo.

En cuanto a los modelos de diseño curricular concretamente, se pueden reconocer tendencias que aunque en la práctica se encuentran mezcladas, tienen características propias que permiten diferenciarlos.

Es criterio nuestro que todo lo anterior se logra cuando los planes y programas de estudio, ya sea en la enseñanza de pre o postgrado, se organicen agrupando los conocimientos de varias disciplinas o asignaturas, que pierden su individualidad al interrelacionarse de manera dialéctica dentro de un marco o unidad lógica, sistema, módulo o problema.

El proceso formativo se sustenta en las relaciones de la universidad con la sociedad. A nivel social, las aspiraciones contenidas en el proyecto social se concretan en políticas sociales que se aplican a través de múltiples programas sociales que tienen vía de realización en las universidades, mediante la práctica profesional.

Teniendo en cuenta todos los elementos que debe tener la formación de los profesionales en las carreras de las Ciencias Médicas, por su nuevo campo de acción que se les abre con la universalización de la enseñanza, es que se está trabajando en el diseño de una Disciplina de Formación para estos estudiantes de pregrado que incluyan las asignaturas: Fundamentos de la Formación, Educación y Formación para la Salud y Docencia en las Ciencias Médicas; esta disciplina debe terminar con un trabajo final que será una clase metodológica que permita al estudiante obtener la categoría de docente desde el pregrado.

Esta disciplina, que se desarrollará a todo lo largo de las carreras, estará fundamentada en la didáctica científico crítica, logrando de esta forma que el estudiante sea capaz de integrar conocimientos, habilidades, actitudes y capacidades de transformación en la formación, permitiendo generar un proceso curricular dirigido a formar competencias que hagan al sujeto cada vez mas integral y en condiciones de desarrollar el proceso docente educativo como profesor o tutor en sus escenarios de actuación una vez terminados sus estudios como profesional de las Ciencias Médicas, además de estar preparados pedagógicamente para formar a la población, refiriéndonos con esto a la prevención y promoción de salud.

Si analizamos la primera ley del diseño curricular que plantea Carlos Álvarez de Zayas en su libro *El diseño curricular*, veremos que “(...) el modelo o perfil del profesional a lograr para cada proceso de formación es consecuencia de que en la sociedad se justifique la existencia de un tipo de profesional, que pueda enfrentarse a un conjunto de variadas necesidades sociales o problemas profesionales propios de una profesión, lo que justifica la existencia de un determinado tipo de proceso de formación(...)”.

Ante los retos que se presentan a la enseñanza de la medicina en las nuevas condiciones de la universalización, donde todos los profesionales de las Ciencias Médicas (Médicos, Licenciados en Enfermería, Estomatólogos y Tecnólogos de la Salud) deben desarrollar habilidades para la formación como un nuevo campo de acción que se les abre, se hace necesario estructurar científicamente este proceso para lograr niveles más altos de eficiencia en los procesos formativos que ejecutan durante toda la carrera y la combinación de la actividad asistencial y docente.

Hasta el momento el proceso de preparación pedagógica de los estudiantes de Ciencias Médicas que ha venido introduciéndose en las carreras de Tecnología de la Salud y Licenciatura en Enfermería (en las carreras de Medicina y Estomatología aun no existe ningún programa) son asistémicos, insuficientes, no contextualizados, ni particularizados a las mismas, lo que hace que al graduarse los egresados no desarrollen capacidades pedagógicas para la dirección del proceso de formación.

Esta propuesta tiene como objetivo social lograr un mejor desempeño profesional de los egresados de las carreras de Ciencias Médicas en su desempeño como profesores de la Educación Médica Superior en las nuevas condiciones de universalización de la Enseñanza.

En el curso 2004-2005 fue diseñado un programa para la Carrera de Licenciatura en Enfermería, llamado "Proceso de Enseñanza Aprendizaje", con la modalidad por encuentros y un total de 16 horas para ser impartidos al 4to año en el octavo semestre, con una frecuencia de 1 hora semanal. Después de analizado el mismo se llegó a la conclusión de que era necesario fundamentar nuevamente un proceso de formación pedagógica para estos estudiantes con carácter curricular, en relación directa con sus modos de actuación y en relación entre la actividad asistencial, la docente y las particularidades de estas en las condiciones de un nuevo modelo pedagógico semipresencial y con un amplio componente laboral, no solo para esta carrera sino para todas las de Ciencias Médicas. También para las carreras de Tecnología de la Salud se implementó un programa para los 21 perfiles que comenzó a impartirse en el curso 2006-2007, en el 4to año de la carrera con un total de 16 horas y la modalidad por encuentros muy parecido al anteriormente mencionado que no es factible para desarrollar la formación del profesional que se necesita en la actualidad.

Al graduarse, estos estudiantes deben ser los futuros formadores de los que comienzan sus estudios universitarios, serán sus tutores en los distintos niveles de atención de salud (Atención Primaria, Secundaria y Terciaria) y deben estar preparados no solo con conocimientos científicos, sino también pedagógicos para poder transmitirlos de forma correcta. Esto podemos lograrlo con una formación desde pregrado donde el estudiante sea capaz de aplicar sus conocimientos en la práctica y no suceda lo que en años anteriores, que solo se adquirirían estos estudios en postgrado; los cuales deben continuar desarrollándose para su aprendizaje y profundización una vez graduados.

En las entrevistas realizadas a los Profesores Consultantes y Titulares de la Facultad de Ciencias Médicas de Pinar del Río se pudo constatar que durante su formación no recibieron asignaturas que tributarán al proceso de formación y solo

estos conocimientos se obtenían a través de cursos de postgrado, además que en la actualidad no está bien estructurado este proceso y debe seguir profundizándose en el mismo.

Los profesores recién graduados, egresados de los últimos dos años de las carreras de ciencias médicas, que fueron encuestados refieren que no están preparados pedagógicamente para asumir el proceso de formación de los estudiantes y durante sus estudios de pregrado no recibieron asignaturas que lo prepararan para poder asumir dicho proceso.

Se revisaron documentos de visitas realizadas a clases donde pudimos constatar que la preparación de los profesores de menor tiempo de formación presenta dificultades en las capacidades pedagógicas que deben poseer para enfrentar este proceso.

Después de analizadas las problemáticas a las que nos enfrentamos en la actualidad, podemos concluir diciendo que:

- Los programas que se han diseñado relacionados con la formación pedagógica no resuelven los problemas que deben enfrentar los futuros profesionales en relación con sus modos de actuación.
- Los profesionales de la salud egresan sin preparación para asumir el proceso docente-educativo.
- A la luz de las nuevas condiciones de la Universalización de la Enseñanza los profesionales de la salud necesitan de una formación que les permita asumir el proceso docente educativo.

A esta situación debe dársele respuesta a partir de la fundamentación de un proceso de formación pedagógica para estudiantes de Ciencias Médicas con carácter curricular que se relacione directamente con sus modos de actuación, el vínculo entre la actividad asistencial y la docente y las particularidades de estas en las condiciones de un modelo pedagógico semipresencial y con un amplio componente laboral.

Para estructurar la disciplina que se propone y en la cual se está trabajando, necesitamos condiciones favorables desde el punto de vista didáctico y la preparación de los profesores a impartir la misma, para lograr de esta forma un proceso de formación con calidad.

BIBLIOGRAFÍA

1. Albornoz O. La calidad de la educación superior. La cuestión de la productividad, rendimiento y competitividad académica del personal docente y de investigación en América Latina y el Caribe. Documento de trabajo comisión 2. Conferencia Regional sobre Políticas y Estrategias para la transformación de la Educación Superior en América Latina y el Caribe. La Habana: CRESALC, UNESCO, MES. 1996
2. Álvarez CM. "Diseño Curricular". Talleres Kipus, Cochabamba. Bolivia. 2001
3. Álvarez CM. "La Escuela en la Vida". Editorial Pueblo y Educación. La Habana. 1999
4. Arteaga, J. J; Chávez, E. Integración docente- asistencial- investigativa (idai) (Sitio en Internet) Revista Cubana de Educación Médica Superior. Mayo- Agosto. 2000. .14 (2). Disponible en: <http://scielo.sld.cu/cielo>. Día de acceso. 18 de febrero del 2007.
5. Díaz E, Ramos R, Romero E. El currículo y el profesor en la transformación del binomio práctica médica- educación médica. Instituto Superior de Ciencias Médicas de Villa Clara (Sitio en Internet) Revista Cubana de Educación Médica Superior. Abril- Junio. 2005. Disponible en: <http://scielo.sld.cu>. Día de acceso 18 de enero del 2007.
6. Hernández, M; Seijo, B; Iglesias, N; Hidalgo, C. R. Pertinencia de la pedagogía para docentes de la salud, en 25 años de la Universidad Médica de Camagüey: Revista Humanidades Médicas. Sept-Dic 2005. 5 (15). Disponible en: <http://www.revistahm.sld.cu>. Día de acceso: 20 de febrero del 2007.
7. Pernas, M; Arencibia, L; Abreu, E. Perfeccionamiento del proceso docente en Medicina y su posible impacto en la orientación profesional. Instituto Superior de Ciencias Médicas de La Habana. Facultad de Ciencias Médicas de la Habana. (Sitio en Internet) Revista Cubana de Educación Médica Superior Sept.- Dic.2001 15 (3) Disponible en: <http://scielo.sld.cu/scielo>. Día de acceso 15 de diciembre del 2006.
8. Proyecto de Transformación y Modernización del Currículo de Pregrado en la UPEL. Año 2000. Universidad Pedagógica Experimental Libertador .Vicerrectorado de Docencia. República Bolivariana de Venezuela. (sitio en Internet) Disponible en: <http://www.upel.edu.ve/info-genera/eventos/Pregrado/CurricPregrad.htm>. Día de acceso 18 de febrero del 2007.
9. Salas R. La calidad en el desarrollo profesional: avances y desafíos. Revolución Cubana Educación Médica Superior. 2000